

Cinco siglos de historia en los hospitales militares de Ceuta

M.R. Diz Rodríguez¹, C. Zumaquero Obispo², A. Ruiz Seguin²,
R. Lanchas de la Cruz²

RESUMEN

Durante los últimos 500 años y debido a su situación geográfica, en el margen africano del Estrecho de Gibraltar, Ceuta ha sido objeto de innumerables ataques y asedios de los más diversos enemigos. Eso explica la especial disposición de las autoridades locales para la creación de centros sanitarios donde atender a los numerosos heridos. En este artículo se hace un repaso histórico de todos los hospitales militares conocidos a lo largo de los últimos cinco siglos, desde el "Hospital del Infante", construido en el siglo XV —cuando la ciudad era portuguesa— hasta el actual Hospital Militar O'Donnell.

PALABRAS CLAVE: Hospitales de Ceuta - Hospitales militares - Historia hospitales

Med Mil (Esp) 1998;54 (4): 237-242

La situación geográfica de Ceuta (figura 1), en un istmo en el norte de África, ha convertido a la ciudad, a lo largo de la historia, en una plaza fronteriza objeto de constantes ataques por distintos enemigos. Como consecuencia del gran número de conflictos armados en la plaza, se producen innumerables heridos, lo que obliga a la creación de centros para la asistencia sanitaria de estos heridos y que podemos considerar como los primeros vestigios de los actuales hospitales militares.

El primer dato histórico de la existencia en Ceuta de un hospital militar lo encontramos en 1416. Tras la conquista de Ceuta por Enrique el Navegante para la corona portuguesa, el 21 de agosto de 1415, se produjo un reparto de los edificios principales entre los conquistadores, según refiere el cronista Correa Franca (1). Entre esos edificios destacaba una gran construcción —que fue regalada a los infantes— situada en el lugar que ocupaba el edificio del gobernador y donada por un hijo de Juan I, Don Pedro, para la instalación de un hospital. Dicho centro, regido por frailes de la Real Orden de la Misericordia, recibió el nombre de Hospital del Infante. El primer director médico de este hospital fue el doctor Martín Valereño —médico personal del Infante Don Pedro (2)—, quien tuvo que hacer frente a una epidemia de peste (que los propios portugueses habían traído en sus navíos) arrojando los cadáveres al mar.

Este hospital continuó prestando sus servicios hasta finales del siglo XV, cuando Ceuta contaba con una población de 7.000

habitantes. Tras su cierre se produjo la apertura del "Hospital de San Blas", cuyo edificio contaba con dos plantas de hospitalización y del que no se puede precisar el número exacto de camas. El hospital era regentado por la Real Orden de la Santa Hermandad y Casa de la Misericordia (3) (la sociedad portuguesa de la época contaba con hospitales de beneficencia o caridad regentados por esta Hermandad distribuidos por todos sus domi-

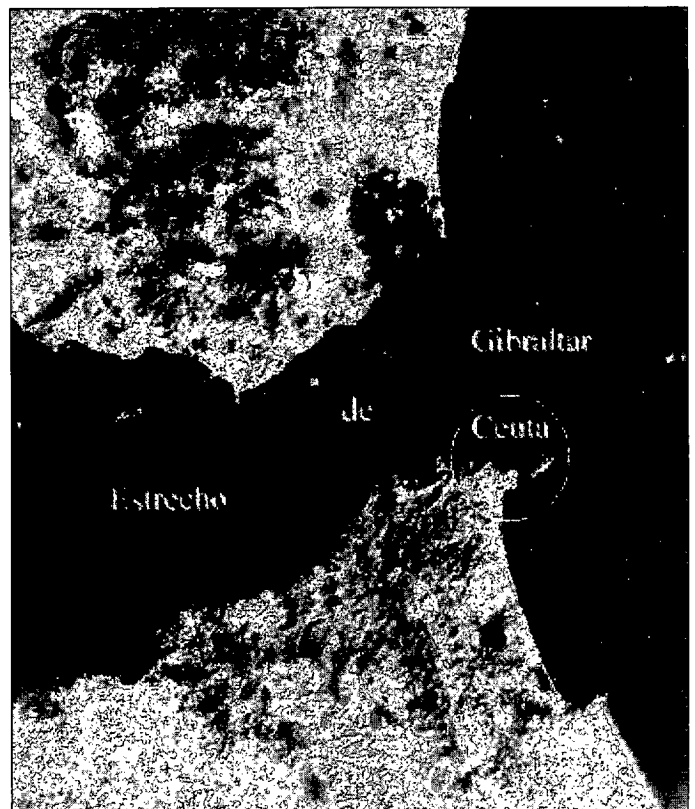


Figura 1. Imagen de Ceuta desde el satélite.

¹ Cap. San. Med. Urologo. Jefe de Servicio

² DUE

Del Servicio de Urología (Dr. Diz) y el Servicio de Cuidados Intensivos (Sras. Zumaquero, Ruiz y Lanchas) del Hospital Militar de Ceuta.

Dirección para la correspondencia: Dr. Manuel Diz Rodríguez. Servicio de Urología. Hospital Militar O'Donnell. C/ Dr. Maraño s/n. 51002 Ceuta.

Fecha de recepción del manuscrito: 14 de abril de 1998

Fecha de aceptación del manuscrito: 5 de mayo de 1998

nios). Este centro sanitario estaba situado en terrenos cercanos a la Ermita de San Blas (actual plaza de San Daniel), muy alejado de la ciudad —limitada entonces por el Foso Real y el de la Almina (4)—, ya que la política sanitaria de la época aconsejaba alejar los centros sanitarios del centro de las ciudades por la gran incidencia de enfermedades infecto-contagiosas.

En el año 1580, tras la unificación de las coronas de España y Portugal, bajo el reinado de Felipe II, Ceuta pasa a ser una colonia de ultramar de la corona española. Debido al cerco impuesto por los musulmanes, el Hospital de San Blas se potencia (el propio Felipe II el 27 de septiembre de 1593 dona a la Misericordia 50 cruzados para la adquisición de camas del hospital) (3) y comienza a encargarse de la asistencia de soldados pertenecientes a las compañías Velha (soldados andaluces) y Nova (soldados castellanos), desterrados y personal civil. Se contabilizaron entre los años 1630 y 1698 un total de 3.264 enfermos lo que hacía una media de 50 ingresos por año, aunque el mayor número de ingresos se detecta a finales de este periodo debido a la tragedia que supuso el cerco de los moros y los enfrentamientos con el enemigo. La economía del hospital se basaba en las limosnas destinadas a los presos, niños expósitos y otros enfermos, ya que los servicios eran gratuitos a excepción de los soldados que tenían sueldo asignado y que pagaban 20 Reis en concepto de manutención. La dirección médica del centro entre los años 1635 y 1692 estuvo a cargo de Gabriel Camacho de Alarcón (ilustre cirujano de la época). Miguel Roxas Soria de Campo (médico) y Alonso Durán (boticario) y bajo sus órdenes nos encontramos al personal del centro entre los cuales destacan médicos, cirujanos, boticarios y barberos a demanda según la necesidad, además de los enfermeros y auxi-

liares que solían ser hermanos y eran ayudados por los denominados "mozos azules", personal subalterno asalariado de la Misericordia, según refleja un documento conservado en los archivos municipales. Entre la patología que se asistía en este hospital destacan dos grandes grupos que causan motivo de ingreso, en el primero se incluyen las heridas describiendo el lugar de las mismas y cómo fueron producidas (herida por moro, herida por cuchillada de capitán, herida por pedrada etc.); mientras que en el segundo grupo se reflejan las dolencias febriles (sarampión, catarros, hidropesía, trastornos psíquicos como la falta de juicio o la tristeza). No se encuentran indicaciones terapéuticas ni farmacopea aplicada para la curación de las heridas ni enfermedades, pero en los libros de gastos se reseñan gastos producidos por la compra de algunos productos para el hospital y existen partidas destinadas a la compra de "sanguijuelas".

Durante las últimas décadas del siglo XVI se producen grandes enfrentamientos en la plaza de Ceuta, ya que en el año 1672 se produce la unidad marroquí y bajo el mando de su líder Mulay Ismael toman por objetivo fundamental de su reinado la conquista de Ceuta, para ello en el año 1694 pone sitio a la ciudad (figura 2), asedio que será conocido como "el sitio de los 30 años", lo que dificulta la llegada a la ciudad de alimentos y agua desde la Península y que provoca un aumento de enfermedades infecto-contagiosas. Para la asistencia a todos estos afectados se tiene constancia de la existencia de instalaciones provisionales situadas en terrenos militares o eclesiásticos. Se trata de los denominados 'hospitales de sangre', que completaban la asistencia sanitaria.

En 1694 el hospital se ve obligado a cerrar con la intención de crear otro centro sanitario más adecuado a las necesidades del momento, ya que había aumentado considerablemente el núme-

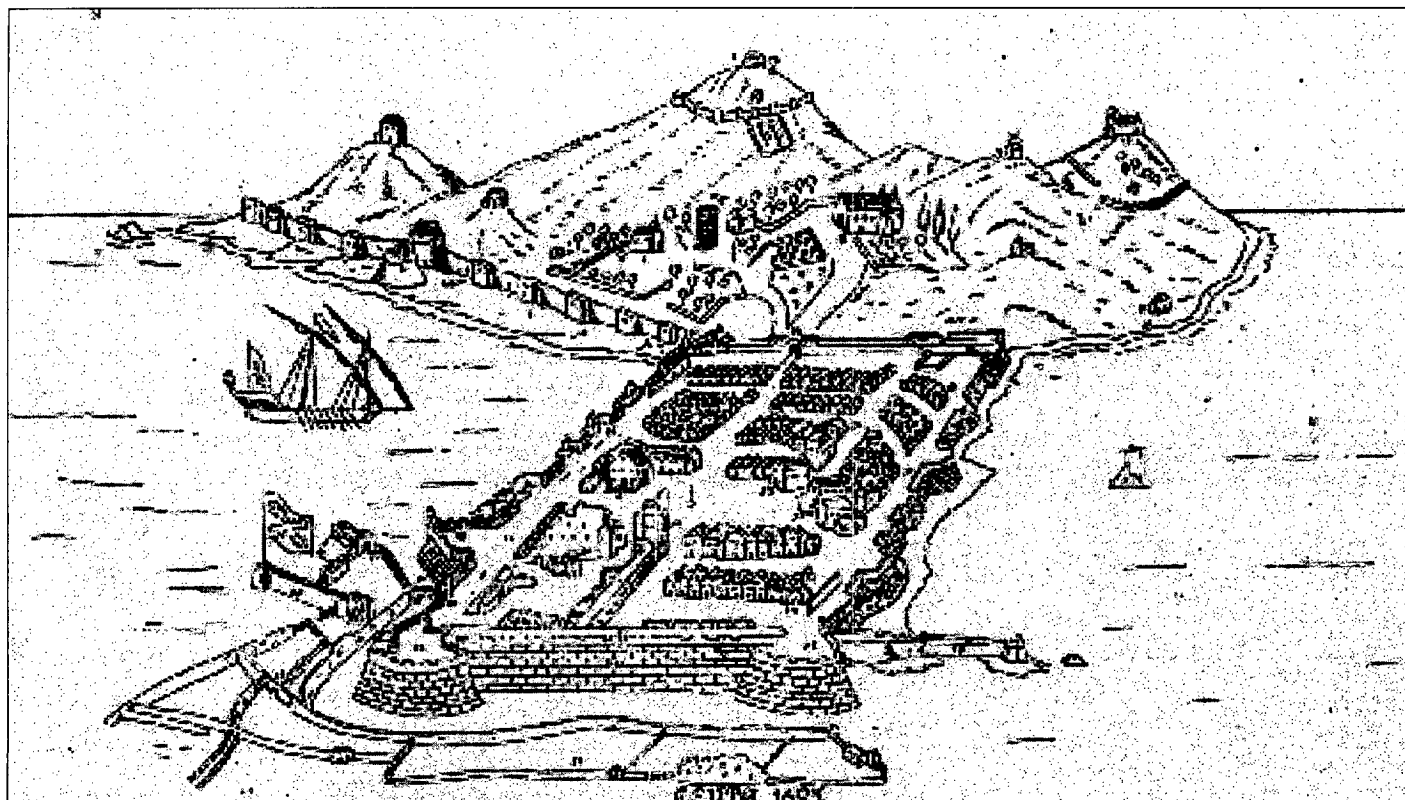


Figura 2. Ceuta en el año 1695 durante el sitio de Mulay Ismael.

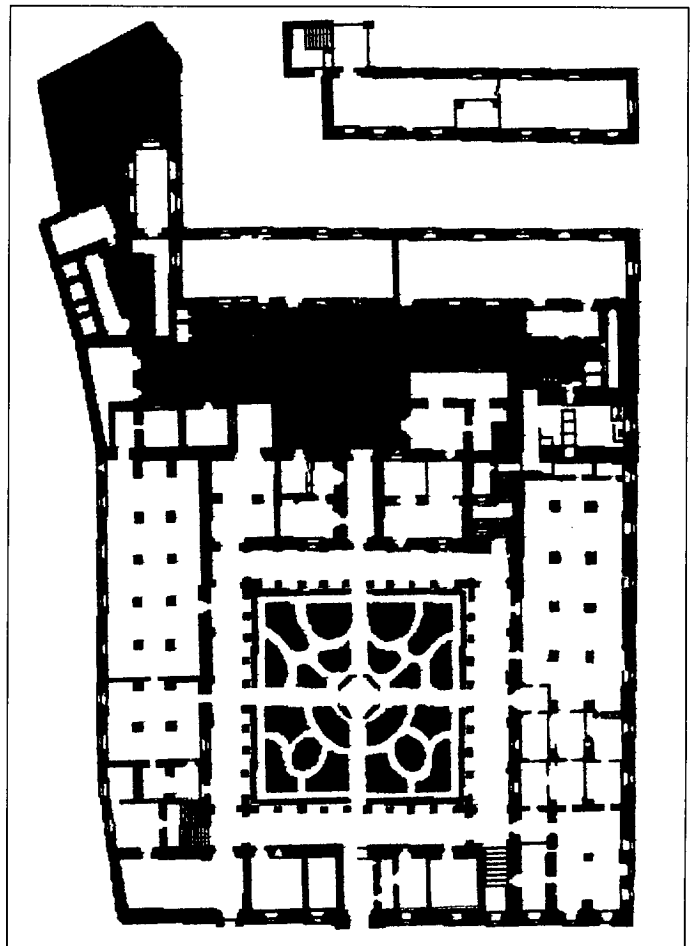
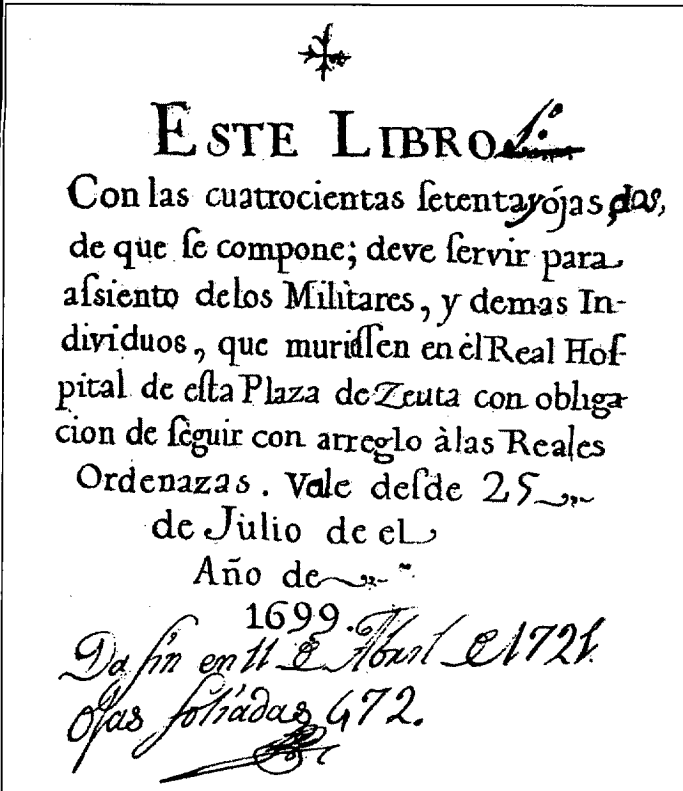


Figura 4. Plano de la "planta cuadrada" del Hospital Real.

su primer cirujano Fray Antonio Pérez, estaba constituida casi exclusivamente por frailes del adyacente convento de franciscanos y constaba de un administrador (40 escudos), un mayordomo que era Don Benito San Martín (25 escudos), un segundo mayordomo, un oficial de intervención, un médico de la ciudad (100 escudos), un médico (50 escudos), un cirujano mayor (50 escudos), un boticario, un practicante mayor de medicina, un practicante de cirugía, dos despenseros, cuatro panaderos, cuatro cocineros, dos lavanderos, un carpintero, un sacristán, un colchonero, un ropero, tres mozos de limpieza y veinte sirvientes.

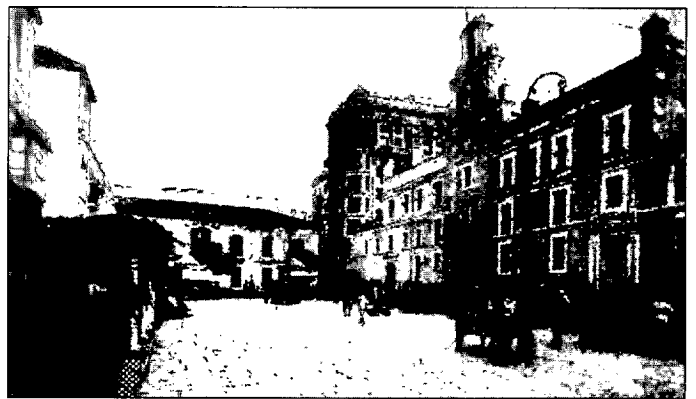


Figura 5. Fachada principal del Hospital Real.

Figura 3. Primer libro de hospitalización del Hospital Real de Ceuta.

ro de heridos debido al sitio musulmán y el edificio se encontraba muy deteriorado a causa de los bombardeos enemigos.

Simultáneamente con el Hospital de San Blas se fundó en 1676 otro centro sanitario: el Hospital de Jesús, María y José (5), dedicado fundamentalmente a la asistencia de indigentes y cautivos redimidos en Marruecos. Su creador, Pedro Antonio de Aragón y su esposa, Ana Fernández de Córdoba, fueron los directores del centro, que permaneció abierto como hospital de beneficencia hasta 1918, año en que se cedió a la Cruz Roja. El hospital fue cerrado definitivamente en 1969. Este hospital, situado en torno al actual edificio de Real 90, contaba con pocas camas que eran asistidas personalmente por Don Pedro y su esposa.

A finales del siglo XVII (1698) y por iniciativa del Comandante General de Ceuta, Marqués de Villadarias (Don Francisco del Castillo Fajardo), tras el cierre del hospital de San Blas se construye el "Hospital Real" (figura 3) en terrenos que pertenecían a los religiosos franciscanos y situados en el arrabal de la Almina (6) (actual Plaza de los Reyes). Este hospital de planta cuadrada (figura 4), tipo Renacentista (figura 5), era modélico en sus instalaciones para su época, contando con dos plantas en torno a dos patios de hospitalización (con una capacidad de 300 camas ampliables hasta 450). Completaban dicho recinto una farmacia militar, un jardín botánico o huerta destinado al cultivo de plantas medicinales y una capilla propia, independiente de la Iglesia de San Francisco que se encontraba adosada al hospital. En la planta baja se encontraban servicios comunes como el cuarto para asistentes, ropero, bodega, tahona y lavadero mientras que en el piso superior se ubicaban las cámaras de los oficiales. La plantilla en 1725 cuando este era el único hospital de Ceuta y bajo la dirección de su primer administrador Don Diego Díaz Gómez y

Como el asedio árabe continuaba en estas fechas, el rey Felipe IV decidió tomar medidas radicales y aprovechó el retorno de las fuerzas del marqués de Lede desde Italia para enviarlas a Ceuta y romper su asedio. El marqués venció a los musulmanes y rompió el cerco en 1728 aunque a su vuelta hacia la Península los moros volvieron a sitiar la ciudad. Desde este año y hasta 1860 los esfuerzos musulmanes por apoderarse de la plaza fueron constantes, por lo que en el año 1739 Felipe V promulgó un decreto por el que regulaba las ordenanzas de los hospitales y creaba un cuerpo de ingenieros militares. Uno de sus objetivos era la construcción y remodelación de los hospitales militares. Así el Hospital Real sufre su primera remodelación (8) en la que se intenta lograr estancias más ventiladas y salubres, así como la creación de salas especiales para los enfermos de tisis, que era uno de los mayores males de este siglo. En el año 1745 se construye en el patio una cisterna para asegurar una mayor higiene en el centro. Las reformas continúan hasta finales de siglo, cuando el excelente protomédico de las prisiones Don Jaime Maye habilita una estancia especial para la realización de las autopsias. Ya a principios de siglo XIX y ante la gran demanda de asistencia en el centro se aprueba la nueva dotación del hospital que consta de 34.590 reales y 150 fanegas de trigo. Para controlar dicha dotación el administrador pasaba revista diaria a los enfermos y de acuerdo con lo consignado por los facultativos en las libretas de los enfermos, se establecía el número de dietas diarias. El mayordomo anotaba mensualmente los gastos del hospital y el interventor daba el visto bueno. La prueba de la comida la realizaban diariamente el administrador y el interventor.

Hay que reseñar que a mediados del siglo XVIII y debido a la epidemia de peste bubónica que sufría la ciudad se habilitó como hospital la ermita de Nuestra Señora del Valle, la de San Amaro y unas casas bajas a la altura de lo que es hoy el Rebellín y el hospital de San Amaro (7), centros sanitarios de carácter temporal y que desaparecieron con el fin de la epidemia (9).

A finales del siglo XIX la población de Ceuta se había quintuplicado por lo que el Hospital Real se hace insuficiente para asistir a la población. Varios informes de la época reflejan la necesidad de que la ciudad contara con dos centros hospitalarios de 500 camas cada uno. También existe documentación sobre las quejas del vecindario ante el paso de cadáveres y pacientes con diversas patologías contagiosas hasta el centro de la ciudad para su ingreso en el hospital. El comienzo de la guerra de Marruecos bajo el mando de los generales Prim y O'Donnell precipita la creación de nuevos centros hospitalarios. A principios del siglo XX comienza la construcción de un hospital de campaña situado en los altos del Morro y compuesto de 46 barracones prefabricados del tipo Docker (figura 6), con una capacidad máxima para 500 pacientes. Este hospital tuvo problemas de construcción ya que sus cubiertas se levantaban con frecuencia a causa de los fuertes vientos de los temporales invernales. Este hospital permaneció abierto hasta la pacificación en la guerra de Marruecos (1927-1930).

Ante la ofensiva del enemigo y el número de bajas, a principios de siglo (1913) se decide la construcción de un nuevo hospital militar sobre el cuartel de caballería de los "Mil Hombres" (figura 7) que es el actual Hospital Militar O'Donnell (en honor al político y militar que fue presidente de gobierno y mano dere-



Figura 6. Hospital Docker.



Figura 7. Hospital Militar O'Donnell desde los altos del Morro.

cha junto a Narvaez de Isabel II y que participó intensamente en la guerra de Marruecos por lo que recibió el título de primer Duque de Tetuán). El centro hospitalario estaba situado cerca del hospital del Morro y sobre la bahía sur, y disponía de una serie de dependencias en edificios de dos plantas con una escalera exterior para su ascenso. Este hospital contaba en el momento de su construcción con quince barracones independientes de mampuesto y ladrillo (aún se pueden ver centros sanitarios de este tipo en Marruecos, como el antiguo hospital militar de Tetuán). La capacidad máxima de ingresos en el centro era de 1.065 hombres aunque había instaladas 439 camas. La superficie total del hospital era de 39.000 metros cuadrados, cercados por una tapia de buena construcción aunque de poca altura, de los que en su comienzo había una superficie construida de 7.715 metros.

Un informe geológico encargado antes de su construcción informa de un desnivel acentuado por lo que las lluvias determinan erosiones sobre las carreteras. El terreno sobre el que se asienta es de pizarra y batido por vientos de Levante lo que dificulta el crecimiento de cualquier planta que trate de asentar en ese terreno. Las vías de acceso a la ciudad eran una carretera alquitranada que llegaba hasta la bifurcación del Morro, desde donde un ramal iba hacia la carretera de Tetuán y el otro hacia Ceuta. En el momento de su apertura, el hospital contaba con los siguientes servicios médicos, quirúrgicos y de mantenimiento: La clínica de psiquiatría y la clínica de medicina ocupaban la planta inferior de un edificio mientras que la superior albergaba la clínica de infecciosos. La clínica de cirugía estaba en la parte baja de otro pabellón en cuya planta alta se ubicaba oftalmolo-

gía y otorrino. Existía otro pabellón destinado al ingreso de los suboficiales y las mujeres. El recinto sanitario se completaba con un pabellón destinado a lavadero, cocina, despensa y taller mecánico. Es de reseñar que en ese momento este hospital debía asistir a una guarnición de 13.000 hombres, 500 retirados y unos 400 funcionarios civiles trabajadores para defensa con el personal siguiente: 20 médicos, 10 practicantes, un farmacéutico, un administrador, un capellán, 20 monjas, 4 oficinistas civiles, un practicante de farmacia, 2 comadronas, 84 plana menor sanitaria, 64 de la plana menor administrativa y 84 de tropa de Sanidad Militar. En 1925, coincidiendo con el desastre de Annual, el ingeniero militar Don Juan de Noreña realiza la primera reforma del hospital, que consistió en el aumento del número de camas y la instalación de un laboratorio, aunque los barracones estaban sin comunicar. A partir del cierre del hospital del Morro, el Hospital Militar O'Donnell queda como único hospital militar de la ciudad. Desde entonces se han acometido reformas encaminadas a la adecuación del centro a su nueva situación. Se reinstalaron nuevas cubiertas y se comunicaron entre sí los distintos barracones por medio de pasillos acristalados. En los años treinta se construye entre los pasillos del quirófano actual la capilla, lugar donde permanece en la actualidad. En el año 1946 se produce la apertura de los quirófanos (con calefacción propia) y que el propio Gómez Ulla y su equipo se encargaron de inaugurar. En este mismo año se habilita otra edificación con un estanque cercano, para instalar en ella el cuerpo de guardia, la casa del portero, un criadero de gambusias, el depósito de cadáveres y la sala de autopsias (situada a la derecha de la entrada del hospital, donde actualmente se encuentra la compañía de

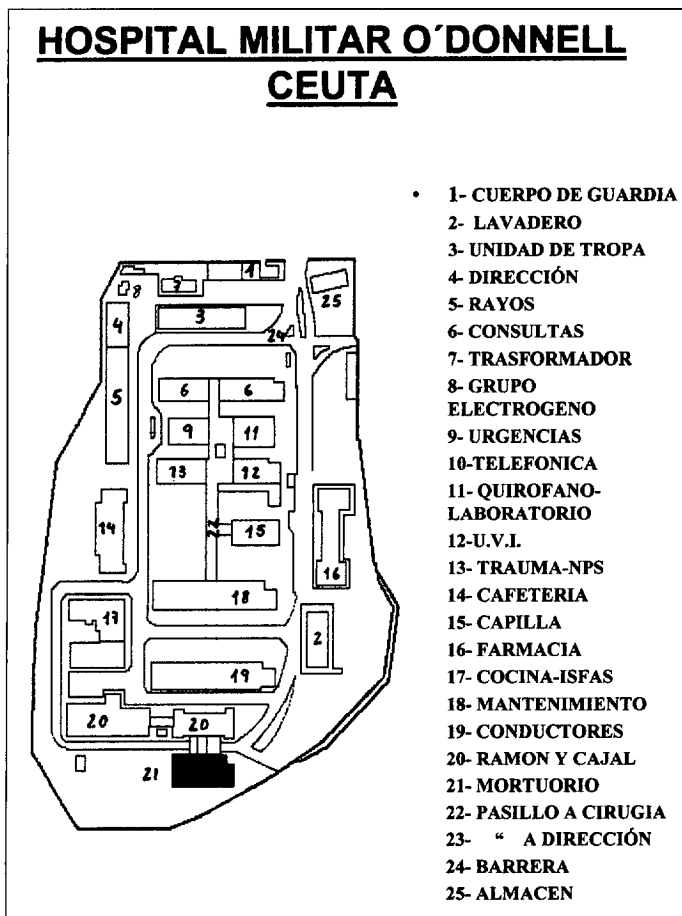


Figura 8. Plano actual del Hospital Militar de Ceuta.

tropa). En 1949 las Hijas de la Caridad llegan al hospital y se instalan en un edificio contiguo a la dirección (en el que actualmente se encuentra la cafetería). En el año 1953 se abre la farmacia, junto con el almacén de lana, el taller de carpintería, el

almacén de artículos de fácil conservación y las oficinas de administración. Un año más tarde (en la planta baja del edificio de la actual dirección) se instalan los consultorios de rayos, oftalmología y otorrinolaringología, así como la sala de juntas, sala de oficiales y el despacho del seguro de enfermedad; mientras que en la planta alta se instala el director con la jefatura de servicios y la administración. En los años sesenta se realiza una obra de gran importancia: la construcción de un pabellón de hospitalización (Ramón y Cajal) con capacidad para 80 camas. Posteriormente se comunicó mediante un pasillo (en la primera planta) con la zona de quirófanos. En los años ochenta se produce la apertura de la UVI (en la zona anexa al quirófano) y el bloque de consultas externas, que reunificó todas las consultas de las distintas especialidades. Siendo esta la última reforma realizada en el hospital y que actualmente presenta la distribución del plano (figura 8).

BIBLIOGRAFÍA

1. Correa Franca A. "Historia de Ceuta". Manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid. S.I.G. Afr. C° 7050-20.
2. Jarque Ros E. Estudios de geografía e historia médica en Ceuta. Concejalía de Cultura. 1889.
3. Cámara del Río M. La Santa y Real Hermandad, Hospital y Casa de la Misericordia de Ceuta. Instituto de Estudios Ceutíes. 1966.
4. Gordillo Osuna J. "Geografía urbana de Ceuta". 1972.
5. García Cosío J. Ceuta, historia, presente y futuro. Edit. Ayuntamiento de Ceuta en 1944.
6. Gómez Barceló JI. Historia de Ceuta: "Es del Prebistero Don Lucas Caro". Ceuta 1989.
7. Ros y Calaf S. Historia eclesiástica y civil de la célebre ciudad de Ceuta. 1912. Edición mecanografiada de Baeza Herrati. Ceuta 1977. p. 208-217.
8. Pereda Fernández A. Reparos y Reforma en el Real Hospital Militar de Ceuta. 1725-1765. II Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar. 1995.
9. González Quintana M. La epidemia de Ceuta de 1744. Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar. Noviembre de 1990. Actas Tomo IV.